

Entrada 41

La conexión de la Línea con el Residuo – alma y cuerpo – llega a ser completa sólo después del surgimiento del mal y su retorno al bien.

Este fundamento general tuvo que recibir su luz inicialmente a través del misterio de la unión de la Línea con el Residuo. Primero, no obstante, tuvo que estar completo, porque esto fue toda la razón por la cual tomó lugar el Tzimtzum – para traer a la existencia un lugar para el mal, para que pudiera ser rectificado y finalmente volverse bueno. Por consiguiente, la luz, que viene del Ein Sof, bendito Sea, debe esperar hasta que la vasija esté completa, ya que allí es dónde la raíz del mal se encuentra. Sólo después brillará en ella, y entonces todo estará completo. Por consiguiente, al comienzo la luz no estaba unida a las vasijas, sino que se ocultó arriba, hasta que las vasijas completaran su misión, que es proporcionar un lugar para que el mal rijan y, también, completar su régimen. Su reparación vendrá, llevando todo de regreso al bien, y entonces la luz brillará en ella.

Además de nuestra discusión de los Nekudim y lo que comprenden, debemos explicar qué les ocurrió cuando se originaron y fueron negados.

La proposición consiste en dos partes. **Parte 1: Este fundamento general...** Esto explica cómo la luz se unió con las vasijas según era requerido por el Poder Directivo. **Parte 2: Por consiguiente, al comienzo la luz no estaba unida...** Esto explica cómo la conexión realmente ocurrió de acuerdo con estos requerimientos.

Parte 1: Este fundamento general tuvo que recibir su luz... Porque todos los detalles que fueron emergiendo del primer material fueron aspectos del Residuo en la categoría de vasijas. Después, recibirían su rostro interior o luz (פנימיות, *pnimiut*) en la categoría de la Línea, como se explicó antes (ver Entrada 27). **...inicialmente...** Porque, lo primero en emerger del material fue esto (es decir, la categoría de vasijas). Inmediatamente después de que apareciera, tuvo que cumplir con su propósito de acuerdo con el misterio subyacente de esta luz. **...a través del misterio de la unión de la Línea con el Residuo.** Porque, ya se ha explicado cómo, en todos los niveles, el Poder Directivo se establece en el fundamento del Residuo, y cómo la Línea se une con este para regir sobre ellos de acuerdo con la naturaleza del Residuo (ver Entrada 29).

Primero, no obstante, tuvo que estar completo... Porque, ya has oído cómo la Línea y el Residuo son la raíz del alma y el cuerpo. Por consiguiente, primero explicaremos el tema con relación al cuerpo y el alma. Este cuerpo es un cuerpo tosco, y todos los aspectos del mal – cada tipo de pecado y rasgo malvado – están también enraizados en este. El alma, no obstante, es pura, excepto que está encerrada en este cuerpo, que la separa de la luz suprema, y es incapaz de hacer brillar su luz adecuadamente. La función del alma en el cuerpo es limpiarlo y purificarlo de su tosquedad. La esencia del retorno del mal al bien es que lo que fue malo debiera rectificarse y volverse bueno, para que el alma misma puede brillar hacia el exterior. El alma entonces será primaria, y su

resplandor se propagará como le convenga, y el alma será adherida a la luz suprema, deleitándose en ella junto con el cuerpo.

Ahora, la raíz de todo esto arriba radica en la Línea y el Residuo, como se declaró antes. El Residuo (la raíz del cuerpo) nació del ocultamiento de la perfección y unidad de Dios, sobre el cual dependen todos los aspectos diferentes del juicio, incluyendo todos los aspectos diferentes del mal, como se explicó arriba (ver Entrada 27). Esta es la manera en que los mundos fueron creados. Esto no es un aspecto de la perfección; por el contrario, es su ocultamiento. Claramente, la perfección completa de la Voluntad Suprema está lejos de esto, y Su luz perfecta no le llega de forma evidente.

La Línea, por otro lado, es la raíz del alma, y prosigue, a través del poder de Su unidad, para regir sobre todas las partes del Residuo, finalmente probando que todo lo que parece ser lo opuesto a la verdad, a través del poder del ocultamiento, cambia para mostrar la verdad real y revelar Su unidad suprema. Esto ocurrirá cuando el mundo llegue a la perfección completa, cuando todo el mal se haya revertido al bien, siendo esta la función de la Línea. El Residuo, entonces, ya no será algo que repela a la Perfección Suprema. Por el contrario, lo que mostrará el poder de Su verdadera perfección es precisamente la reparación de todos los defectos evidentes vistos en el mundo a través de la revelación de Su unidad.

Ya hemos explicado que la reparación del Residuo por la Línea trae la perfección que fue vista al inicio en la Voluntad Suprema. No obstante, esto es la revelación real de aquella perfección en todos sus detalles. Es entonces cuando la perfección suprema llega a la Línea y al Residuo, que son la luz que crea a los mundos, hasta que los mundos creados de ellos lleguen a disfrutar de Su perfección eterna, y esto es la eternidad (נצחיות, *nitzchiut*).

La forma en la que esta perfección llega a la Línea y al Residuo es similar a la forma que tiene la luz suprema para llegar al alma, habiendo sido retenida a causa del estado sin rectificar del cuerpo. Pero después, la luz llega al alma cuando el cuerpo es reparado (después de la resurrección). Es sabido que lo más importante es la unidad, es decir, la Línea, que es como un alma brillando en el cuerpo con todas sus luces, para que la perfecta unidad sea revelada adecuadamente en todos sus aspectos. De la misma manera en que el cuerpo es secundario al alma, purificado y radiante, el Residuo es secundario a la Línea, ya rectificado, porque el mal ya no sale de este, sino por el contrario, revela la perfección de Su unidad al mostrar cómo las deficiencias fueron rectificadas, a través del poder de esa unidad. (Cuando el Residuo es rectificado, también revela a la unidad). Es, entonces, evidente que, a pesar del gran poder del mal, es algo pequeño que el Ein Sof, bendito Sea, quiso exteriorizar para demostrar Su perfección, para que toda la existencia pueda deleitarse en Él, al ver las deficiencias que podrían existir si no fuera por la unidad de Su perfección y la reparación lograda por Su perfecta unidad.

Puedes ver todo este tema en el alma y el cuerpo, porque la conexión que el alma tiene que hacer con el cuerpo es la conexión perfecta y perdurable que existirá después de la resurrección. La intención esencial de la creación es literalmente esto: si Adán no hubiese pecado, su cuerpo habría

sido puro y habría sido rectificado en un instante. No obstante, después de su pecado, la impureza estuvo en el cuerpo del hombre, y el alma no pudo unirse con el cuerpo en perfecta conexión. Por el contrario, el alma deja al cuerpo: esto es la muerte. Entonces, el cuerpo está solo y saca todo el mal que contiene, y aquel mal rige y domina hasta que el cuerpo termina de sacar todo el mal que tiene que sacar. El cuerpo puede, entonces, reconstruirse con pureza. Esto tendrá lugar con la resurrección de los muertos, cuando el cuerpo sea reconstruido. El alma entrará y permanecerá en el cuerpo sin defecto para siempre y por toda la eternidad, irradiándole luz y más luz, hasta que ascienda al nivel más alto adecuado para él. Incluso al inicio, cuando el alma estuvo en el cuerpo antes de morir, también le dio cierta luz. De hecho, la luz que el alma coloca en el cuerpo después de la resurrección está en concordancia con la luz que el alma coloca en él antes de que muera, porque cada uno es purificado e irradia según sus obras.

Todo esto se encuentra arriba en la Línea y el Residuo. Antes de que la Línea pudiera unirse con el Residuo en una conexión genuina que causaría que todo fuera en una dirección, se permitió que el Residuo hiciera todo en su poder – es decir, producir todo el mal que pudiera desarrollarse de él, para que después se purifique de este mal, como será discutido abajo. La Línea, entonces, se unirá con él en completa unión, como cuando entró primero en él y, de la misma manera en que brilló antes del rompimiento de las vasijas, brillará después con su rectificación.

Cuando las vasijas sean purificadas del mal, la Línea irradiará en ellas y su radiación se volverá sucesivamente más y más fuerte hasta que todo sea completamente purificado, inaugurando la reparación perfecta destinada al final de todo. Así vemos que la luz no puede unirse con el Residuo hasta que esté completo, en el sentido de haber producido el mal y haberse purificado de este.

...porque esto fue toda la razón por la cual tomó lugar el Tzimtzum – para traer a la existencia un lugar para el mal, para que pudiera ser rectificado y finalmente volverse bueno. Incluso el orden natural de las cosas requiere que la Línea no se una con el Residuo excepto después de que ha sido limpiado y purificado del mal, porque son niveles resultantes del primer Tzimtzum. Como se discutió anteriormente, fue el Tzimtzum – a partir del cual el Residuo se desarrolló – que instituyó este patrón, por medio del cual, el mal emergió al inicio y después retornaría al bien. Sólo puede decirse que el Residuo ha cumplido con su propósito si produce al mal y se queda esperando a retornar al bien. En tal caso, una conexión genuina entre la Línea y el Residuo sólo puede existir después de que ha producido al mal, que después puede ser rectificado, a través del misterio del retorno al bien. Porque después de que el Residuo está completo, la Línea que viene después comienza a dominar.

Una objeción podría presentarse. En tal caso, la luz sólo debiera entrar después del proceso de purificación. La respuesta es que la entrada de la luz y su unión con el Residuo son dos cosas diferentes. Por el contrario, la luz puede entrar inmediatamente. No obstante, debe permitirle al Residuo dominar hasta que cumpla su misión de manera de no socavar su funcionamiento en el proceso. Es por eso por lo que la Línea se une con el Residuo de manera de purificarla y elevarla

a sus más altos niveles sólo después de que ha cumplido su misión. Además, debe comenzar a irradiar desde el inicio, como se discute abajo (Entrada 42).

Por consiguiente, la luz, que viene del Ein Sof, bendito Sea, debe esperar hasta que la vasija esté completa, ya que allí es dónde la raíz del mal se encuentra. Sólo después brillará en ella...

Esto es por la razón que he explicado, porque este es el orden apropiado. Porque el Tzimtzum fue una nueva innovación, en cambio el Ein Sof quiso revelar Su existencia previa – para dar a conocer que esta innovación fue sólo un ocultamiento que Él deseó para demostrar Su perfección, como ya discutido en varios lugares. Por lo tanto, fue necesario esperar hasta que el Tzimtzum llevara a cabo su función y, entonces, retornar todo a Su unidad y mostrar Su perfección a través de todo esto.

...y entonces todo estará completo. En otras palabras, para completar la labor deseada en su totalidad, requiere de todo esto: que el Tzimtzum lleve a cabo todo en su poder y, no sólo esto, sino que, al final de todo lo producido por el Tzimtzum, la luz del Ein Sof, bendito Sea, brillará, como se explicó arriba.

Parte 2: Por consiguiente, al comienzo la luz no estaba unida a las vasijas... En otras palabras, lo que realmente ocurrió fue que la luz se ocultó arriba. Porque, aunque entró, fue incapaz de unirse con ella, sino que regresó y se ocultó, como continúa diciendo: **...sino que se ocultó arriba...** Esto es similar a la manera en que el alma se queda arriba en el Jardín de Edén todo el tiempo que el cuerpo está siendo purificado en la tierra, mientras se saca el mal de este. Incluso desde de arriba, el alma irradia lo que debe al cuerpo durante este tiempo (es decir *הבלא דגרמי*, *hevla degarme*, el “vapor de los huesos”). Y así es con estas vasijas, como será discutido abajo (ver Entrada 54).

De hecho, la luz “ocultándose” – ya sea que estemos hablando acerca de la luz arriba o del alma después de la muerte del cuerpo – significa que está oculta en un lugar puro dónde el Otro Lado no tiene cabida, como una persona refugiándose en algún lugar mientras espera que una situación llegue a una conclusión, mientras tanto tiene un lugar para quedarse. Así también el alma en el Jardín de Edén y las luces arriba están reunidas en un lugar de descanso dónde ningún daño puede ocurrirles hasta que tome lugar en las vasijas y en el cuerpo lo que es necesario que les ocurra.

...hasta que las vasijas completaran su misión... es decir hasta que lleven a cabo todo lo enraizado en su ley intrínseca de existencia. **...que es proporcionar un lugar para que el mal rija y, también, completar su régimen.** Porque todos estos niveles están fijados en la ley de las vasijas, como se explicó arriba. **Su reparación vendrá, llevando todo de regreso al bien, y entonces la luz brillará en ella.** Esto es cuando las luces reingresan después, en el momento de la reparación, como será discutido abajo.